

NAVARRA / La gestión de los recursos humanos es una de las debilidades del Servicio de Bibliotecas

La necesidad de organizar los recursos humanos, así como la obsolescencia de numerosos convenios con ayuntamientos son "las debilidades más relevantes" del Servicio de Bibliotecas Públicas de Navarra, según se desprende de las conclusiones del Plan Estratégico de Bibliotecas (2010-2014) realizado por una empresa privada por encargo del departamento de Cultura y Turismo del Gobierno foral.

Dichas conclusiones son la única pista, muy resumida, eso sí, sobre el diagnóstico de la situación actual de las bibliotecas navarras que elaboró la misma consultora -SDV-Human- como paso previo a la redacción del citado plan; diagnóstico que el departamento de Cultura y Turismo no ha querido entregar a los medios de comunicación y tampoco a los grupos parlamentarios, que fueron los que, en 2009, instaron al Ejecutivo por unanimidad a elaborar este plan por iniciativa del PSN. En este sentido, NaBai ha presentado una solicitud de dicha documentación al Gobierno de Navarra y, asimismo, preguntará al consejero Juan Ramón Corpas en una próxima comisión de Cultura y Turismo de la Cámara por los motivos por los que no se ha enviado dicho diagnóstico a los representantes parlamentarios.

fortalezas Aun sin disponer del informe de situación de las bibliotecas públicas de Navarra, el plan realizado por SDV apunta también como debilidad del servicio la falta de adecuación, en algunos casos, de las tareas a los perfiles del personal, así como la ausencia de un reglamento de uso de las bibliotecas. Por otro lado, y aunque califica la apertura de la nueva Biblioteca y Filtoteca de Navarra como la "oportunidad más importante" para el servicio, por cuanto el edificio "va a abrir un amplio abanico de infraestructuras y medios, así como mayor eficiencia en los recursos", el plan también señala que esta realidad "traerá consigo dificultades de adaptación". De ahí que el servicio "deberá esforzarse por adecuar sus procesos, su operativa, etc", con el fin de "dar el mejor servicio al usuario" y, cumplir, de esta manera, uno de sus objetivos estratégicos más importantes, que, según el plan, consiste en "promover la democratización del acceso a la cultura, la información, la formación y el ocio creativo a través del Sistema Bibliotecario de Navarra".

En cuanto a las fortalezas del servicio, el plan destaca el "éxito de sus estrategias en relación con los servicios y la atención al ciudadano"; la colección del fondo documental, con 3,01 documentos por habitante; el porcentaje de población servida (90,6%); las infraestructuras y el "alto grado de automatización e informatización" de las bibliotecas; y la "adecuada" cualificación del personal.

Plataforma digital integral

A partir de estas conclusiones y es de suponer que de acuerdo con el diagnóstico elaborado por SDV, el Plan Estratégico de Bibliotecas establece tres retos principales, con sus correspondientes líneas de acción. El primero se centra en mejorar la coordinación entre los organismos implicados, a saber: el Gobierno de Navarra, las corporaciones locales, otras entidades e instituciones y las propias bibliotecas. En este apartado, la acción principal consistirá en elaborar un convenio tipo actualizado y adaptado a los nuevos tiempos, a partir del cual, se podrán redactar los nuevos acuerdos entre el Gobierno y los ayuntamientos, así como analizar y, en su caso, modificar las convocatorias de subvenciones. Se prevé que el convenio tipo esté redactado para diciembre de este año, de modo que en diciembre de 2011 se hayan actualizado ya el 50% de los acuerdos bilaterales y al año siguiente el 50% restante.

El segundo reto se refiere a la adaptación a la nueva Biblioteca y Filmoteca, cuya apertura está prevista para la primavera de 2011. En este punto, además de cuestiones administrativas, hay que subrayar que se apuesta por crear una plataforma tecnológica (biblioteca digital) que integre el patrimonio bibliográfico, audiovisual y documental. El plazo de puesta en marcha sería diciembre de 2012.

El tercer reto apuesta por potenciar la presencia de la biblioteca en la vida de los ciudadanos.